



**BRIGGS, Asa y Peter Burke. De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación.** Editorial Taurus. Madrid, 2002. 425 Págs.

**G**  
Título original: *A Social History of the Media. From Gutenberg to the Internet.*

Versión castellana: Marco Galmarini

**Tema:** Historia de los medios de comunicación

Las relaciones que los habitantes de las últimas décadas del siglo XX y de estos primeros años del 2000 tenemos con nuestro entorno son como una gran telaraña de información: nos servimos de los medios masivos de una forma constante y cada día más compleja, nos comunicamos por teléfonos celulares con cualquier parte del país o del mundo sin importar dónde nos encontremos; intercambiamos información permanente y de diversa índole con todo tipo de personas a partir del Internet; la televisión que vemos y la radio que oímos nos traen noticias y entretenimiento de todo el globo cuando apenas acaban de suceder, las barreras idiomáticas y de raza son cada vez más tenues, el mundo hace mucho que dejó de ser un vasto territorio en el que habitan pueblos que no se conocen ni distinguen entre ellos. Pero para lograr todo eso y hablar en estos términos, la humanidad ha tenido que pasar por un sinfín de procesos, cambios y evoluciones.

Este ensayo relata esos procesos de cambio permanentes, cuenta uno de los más apasionantes capítulos de la historia del hombre: el de la comunicación con sus semejantes y el descubrimiento del mundo y la diversidad del ser humano, a partir de desarrollos físicos y avances tecnológicos y culturales. Asa Briggs y Peter Burke, los autores, son dos prestigiosos y asombrosamente bien documentados historiadores sociales de los últimos años, con una vasta experiencia en el estudio y la enseñanza de estos temas.

Desde el primero hasta el último capítulo, el libro es una crónica de cómo el conocimiento del hombre se hizo masivo, de cómo las ideas e inquietudes religiosas, políticas, sociales y culturales salieron de los círculos cerrados de la edad medieval, del parroquianismo manuscrito, para ser impresas en letras de molde y empastadas en gruesos volúmenes que

le darían la vuelta al mundo, que propagarían ideas e inquietudes que despertarían las mentes de los hombres, que lo harían críticos de su realidad, la misma que ellos mismos se encargarían de cambiar en poco más de cinco siglos.

La historia se inicia con la invención de una máquina de tipos metálicos movibles llamada imprenta en Manguncia, Alemania hacia 1450, que, sin embargo, tiene sus raíces en la impresión “en bloque” que ya efectuaban los chinos desde el siglo XI, y continúa con la revolución que esta máquina trajo consigo: cómo se pasó de la comunicación oral a la escrita; del manuscrito al impreso; de un arraigado analfabetismo a un lento pero progresivo despertar de la curiosidad por el conocimiento y las cosas que ocurrían más allá del límite del pueblo o del puerto. Del libro y su producción en grandes cantidades, se pasa a la aparición de los primeros tabloides que luego se convertirían en periódicos dando a su vez origen a la “opinión pública” y a los “mass media”.

Revistas, afiches y productos impresos en diversos idiomas se desarrollarán con rapidez en Europa y América, pero serán objeto de resistencia en ámbitos como el musulmán que, sin embargo, los adoptaría posteriormente, y en algunas culturas orientales, recelosas de su tradición cultural. Sin embargo en continentes como el americano, despertaría la sed de libertad y autodeterminación. Como escribiera un cronista del siglo XV: “...el arte de imprimir extenderá el conocimiento de que si la gente común es conciente de sus derechos y libertades, no será gobernada con opresión.” ( Pág. 27 )

*De Gutenberg a Internet* trata temas como la historia de la lectura, las primeras comunicaciones clandestinas y la aparición, casi desde el principio, de la censura; ilustra cómo las guerras y reformas religiosas y civiles que azotaron a la Europa de los siglos XVI y XVII, tuvieron su germen en las ideas divulgadas por la imprenta. Trata así mismo de la publicación de mapas y planos que permitieron abrir las puertas a la exploración del planeta.

Con un lenguaje claro y directo la obra lleva al lector por los senderos de otra revolución íntimamente ligada a la de las comunicaciones: la revolución industrial, que permitiría desarrollos como el del vapor y posteriormente la electricidad y la aparición de los medios de transporte modernos que harían las distancias cada vez más cortas, sobre todo luego del auge del correo, el telégrafo, el teléfono, la radio, el cine, la televisión y el gramófono, sin los cuales el siglo XX no hubiera sido el mismo.

Las teorías de la comunicación y los estudios que sobre los contenidos de la información realizaron especialistas desde el siglo XIX ocupan un importante espacio en la obra ya que no se puede concebir una historia de los medios supeditada tan sólo a los desarrollos tecnológicos. De hecho, es uno de los principios del libro destacar la coexistencia entre forma y fondo, esa coexistencia que siempre se ha dado entre lo que se dice y cómo se dice, y en las verdaderas intenciones de esa información. La trinidad de los medios masivos: información, educación y entretenimiento es analizada desde diferentes ópticas y en toda su dimensión por los autores.

El séptimo capítulo, “Convergencia”, trata el tema de las llamadas “ tecnologías de punta “ del siglo XXI, desde la aparición de los primeros computadores y el advenimiento de la tecnología digital, pasando por los satélites y la fibra óptica, hasta llegar a esa gran autopista de la información que es la red, la famosa World Wide Web. La historia del software, de los vídeo – juegos, la televisión por cable y el teléfono celular, se analizan como la primera parte

de todo lo que está por venir, y necesariamente en este punto el lector se pregunta, ¿qué pasará en el futuro? ¿para dónde nos lleva toda esta intrincada red de comunicaciones que en nuestro mundo personal estamos tejiendo diariamente?, ¿cuáles serán nuestros recuerdos? ¿soportará nuestra mente esa carga de información tan grande?

Y en eso radica uno de los aspectos más trascendentales de la obra: en darle al lector las claves para crear su personal opinión en torno al tema y argumentar sus planteamientos, no sólo en el ámbito profesional sino en el personal, en el cotidiano, “¿hay algo en el mundo que no sea comunicación?” ( Pág. 11 ).

Al terminar de leer el libro, no sólo se ha adquirido una considerable cantidad de conocimientos en torno a la historia de los medios de comunicación sino que se llega a una visión más completa de lo que es el desenvolvimiento y la magnitud de los logros del hombre moderno. Es un texto que todos deberíamos leer, no sólo los comunicadores o los historiadores, sino todo aquel que quiera conocer mejor los porqués y los cómo de nuestra época. Además, es un libro que se puede consultar como una mini – enciclopedia de las comunicaciones en la que se encuentra una inmejorable variedad de datos acerca de la historia y el desarrollo de la tecnología que utilizamos cotidianamente, aderezado con excelentes apéndices. Una lectura formativa y entretenida desde la primera página.

**Hernán Mauricio Prada Chacón**  
**Julio de 2003**

**Público: General. Periodistas, historiadores, educadores.**